

Sobre *Caro Pier Paolo*, de Dacia Maraini, y otras notas en el centenario de Pasolini

About Dacia Maraini's Caro Pier Paolo, and other notes on Pasolini's centenary

JUAN CARLOS DE MIGUEL Y CANUTO
Juan.C.Miguel@uv.es / Universitat de València

RESUMEN: Recorrido bibliográfico de síntesis sobre algunas novedades pasolinianas editadas al calor del primer centenario de su nacimiento, complementado con pequeñas consideraciones de conjunto en ese mismo entorno. Sobresale *Caro Pier Paolo*, libro de recuerdos de Dacia Maraini, por su capacidad de involucrar emotivamente al lector, evocando a Pasolini de cerca, y, al mismo tiempo, de suscitar claves bibliográficas problematizadas de lectura (con particular atención a ciertos núcleos “corsarios”). Se aporta alguna indicación de estudio de cara a la conmemoración del ya cercano cincuenta aniversario de la muerte del poeta.

Palabras clave: Pier Paolo Pasolini; Dacia Maraini; Mujeres

Abstract: A bibliographical overview of some of the new books about Pasolini published in occasion of the first centenary of his birth, with some brief considerations related to the same context. Caro Pier Paolo, a book of memories by Dacia Maraini, stands out for its ability to involve the reader emotionally, evoking Pasolini at close quarters, and at the same time, to raise problematic bibliographical keys for reading (with particular attention to certain “corsair” themes). Some indications are given for study in view of the commemoration of the approaching fiftieth anniversary of the poet's death.

Keywords: Pier Paolo Pasolini; Dacia Maraini; Women

Un aluvión imparable de iniciativas está jalonando la conmemoración del primer centenario del nacimiento de Pier Paolo Pasolini (1922-2022). En Italia ha habido distintos actos de homenaje: exposiciones¹, congresos, conferencias, entrevistas, publicaciones de diversa índole –incluidos suplementos monográficos de prensa– performances, conciertos, teatro, vídeos, documentales, cine, intervenciones en web y en las redes, etc. Y todo ello no solo en las grandes ciudades, o en aquellas particularmente vinculadas con la trayectoria pasoliniana, sino también en multitud de centros medianos y pequeños. Sería imposible dar cuenta aquí de todo, incluso solo de lo importante². Y es lo cierto que, mientras redacto estas líneas, el año natural aún no ha concluido. Además, en otros países tampoco han faltado diversas iniciativas³.

Para la ocasión, en no pocas librerías italianas, se han dispuesto atractivos expositores, llenos de volúmenes, en los que se han mezclado ediciones de textos del autor con otros de crítica o hermenéutica pasoliniana, con frecuencia cuantitativamente predominantes. Un hecho curioso, y no precisamente casual, es que, a veces, en el mismo local, cerca de esa sección monográfica hubiera otra dedicada a Aldo Moro. Dos hombres aniquilados, a menudo disociados en el relato histórico, situados en orillas ideológicas opuestas, y que, sin embargo, no solo confluyeron en Roma, sino que fueron netamente contemporáneos. Moro había nacido, en Bari, tan solo seis años antes que Pasolini, en 1916, y falleció, asesinado, casi tres años después que él, en 1978. No es casual, como digo, esta proximidad libresca porque ambos marcan una brecha en la historia de Italia. Son dos heridas, profundas, abiertas en el cuerpo de la República, que marcan un punto de inflexión en los convulsos años setenta y determinan un antes y un después en la sociedad italiana: un desbordamiento y un reflujó, especialmente en el caso de Moro. Dos heridas que siguen sin cicatrizar, pese a los muchos años transcurridos. Y que siguen reclamando el interés y la atención de los ciudadanos. El violento final, lleno de ensañamiento y atrocidad, de estas dos personalidades –muy distintas entre sí, un intelectual-creador y un político, ambas de un relieve público muy notable (en parte logrado a través de la televisión, un medio ásperamente criticado por Pasolini)– traumatizó al país y las catapultó a una dimensión estelar inalcanzable para la mayoría de los demás mortales. Dos crímenes enigmáticos e inquietantes, como tantos otros episodios públicos del *Novecento*, sobre los que se sigue especulando e investigando.

Indudablemente un aniversario de estas características es una ocasión para detenerse y reflexionar. En el caso de Pasolini hay algunos interrogantes que pueden acompañar la celebración. ¿Queda algo suyo por publicar? ¿Qué falta por saber? ¿Qué orientación cabe imprimir a las nuevas investigaciones? Aquí nos vamos a centrar en alguna pesquisa en ámbito libresco, el cual –no se puede olvidar– está dominado por el mercado, es decir, por la

¹ Por sus dimensiones y ambiciones, merece ser destacada *Pier Paolo Pasolini. Tutto è santo*. En Roma, articulada en varios espacios: Palazzo delle Esposizioni, Gallerie Nazionali di Arte Antica y MAXXI (octubre 2022 – febrero 2023).

² No han faltado actos institucionales solemnes, como el efectuado en el Senado de la República, el 9 de abril 2022, en presencia de la presidenta de la cámara, en la que se desarrolló un programa pasoliniano antológico de proyecciones, vídeos, música, imágenes, entrevistas, recitales, puestas en escena, etc.; casi todo en directo.

³ En España se han publicado no pocos libros traducidos de Pasolini y algún ensayo crítico. Entre estos últimos el más destacado es el de Miguel Dalmau, *Pasolini. El último profeta* (Dalmau, 2022a), una biografía muy completa, sustanciada en capítulos breves. El autor, además, indaga las andanzas de nuestro poeta por la ciudad condal, al parecer acaecidas en 1964, y los contactos que estableció con autores locales, incluido el bien conocido episodio de su reclutamiento del joven Enrique Irazogui (en verdad de familia vasca) para protagonista del filme *El evangelio según san Mateo* (1964), en un largo artículo conmemorativo del centenario, publicado en *La Vanguardia* (Dalmau, 2022b).

persecución del beneficio económico. Y esa es, sin duda, la otra cara de la celebración, que, como sabemos, la condiciona y conforma (o deforma).

Al filo del nuevo milenio ya contábamos con la magna edición pasoliniana, publicada entre 1998 y 2003, capitaneada por Walter Siti y Silvia De Laude; los diez volúmenes de los “Meridiani” Mondadori, agrupados por géneros (Poesía/Novelas y relatos/Ensayos sobre literatura y arte/Ensayos sobre política y sociedad/Cine/Teatro). En ellos, con la esperable exigencia filológica, se volcaron numerosos textos inéditos o postergados, algunos de los cuales ya habían contado con ediciones póstumas sueltas previas (como *La Divina mimesi*, *Amado mio-Atti impuri*, *Petrolio*, etc.). Aunque en este terreno no ha habido propiamente novedades, sí podemos señalar dos nuevas ediciones de sendos libros emblemáticos y monumentales. El epistolario pasoliniano y, precisamente, *Petrolio*.

El epistolario lo ha publicado la editorial Garzanti, en noviembre de 2021, en una suerte de anticipación del centenario (Pasolini, 2021). Está constituido por un grueso volumen único y es el heredero de los dos tomos, editados en 1986 y 1988 por Einaudi (*Lettere 1940-1954/Lettere 1955-1975*). En aquella ocasión el responsable único había sido Nico Naldini, un primo carnal de Pasolini, algo más joven que él (nacido en 1929), muy cercano a su persona desde los años friulanos. Naldini falleció en septiembre de 2020 y el nuevo volumen figura al cuidado del propio Naldini y de Antonella Giordano. No es posible evaluar aquí una empresa de estas dimensiones: un corpus de casi 1500 páginas, en las que a menudo se reproduce el intercambio en doble dirección (remitente/destinatario). Sabemos, porque así se comunica, que algo se ha ganado en esta nueva edición, pues, se han añadido diversas cartas que enriquecen la anterior (mucho se destaca una, elegíaca, al hermano Guido, tras su muerte, de 1945, aunque no faltan otras, inéditas, de correspondencia con Volponi, Morante, Contini, Ungaretti, Bertolucci, Bassani, Anceschi...), pero tal vez interese señalar que también algo se ha perdido en el camino, pues asimismo se registran omisiones, bien a petición del correspondiente corresponsal –según se hace constar–, bien por obsequio a la corrección política, propia de estos tiempos nuestros⁴.

Por otra parte, como es sabido, Naldini escribió varios libros de carácter biográfico sobre Pasolini, a menudo utilizando agendas o cuadernos o notas inéditas, ahora en parte volcadas en este renovado epistolario, que de nuevo incluye en la introducción una muy amplia cronología, asimismo revisada, de la vida y las obras, en forma de relato. Esa cronología, en su primera versión, estuvo muy ligada a una apreciable biografía pasoliniana, de Naldini, que muy recientemente también ha vuelto a ser publicada, ya póstuma, al cuidado de S. Giancesini, con modificaciones; de hecho, se publicita en su calidad de edición revisada y ampliada con documentos inéditos (Naldini, 2022).

El caso de *Petrolio* es distinto. Se trata de una extensa obra, experimental, que Pasolini empezó a escribir en 1972 y que quedó interrumpida por su muerte. Un puzle magmático, un tanto endiablado, precisamente por todas las incógnitas que suscita su fragmentariedad, la cual dificulta remontarse a la *intentio auctoris*, tan perseguida por muchos críticos. Son varias las ediciones habidas bajo un mismo título y un contenido organizado de manera distinta. O al menos con variaciones. La primera edición (Einaudi) se remonta a 1992 y es fruto del trabajo de Maria Careri (además de la ayuda brindada por Graziella Chiaricossi) supervisado por el prestigioso filólogo romano Aurelio Roncaglia. La segunda (incluida en los Meridiani de la editorial Mondadori) es de 1998 y ha sido publicada al cuidado de Silvia De Laude y Walter Siti⁵. Pues bien, una tercera ha visto la luz en los días del centenario, a cargo del mismo Siti y

⁴ De ello se hizo eco Paolo Di Stefano en “Pasolini, la lettera e altre omissioni” (*Corriere della Sera*, 22/III/2022), retomando un artículo anterior de Roberto Carnero en *Avvenire*.

⁵ Posteriormente, en 2004 y 2005, igualmente en Mondadori (Oscar), se ha vuelto a publicar el texto, al cuidado solo de Silvia De Laude. Se trata de una edición repleta de notas.

de Careri (Pasolini, 2022a). Esta última edición (por ahora) es muy ambiciosa a nivel filológico. En ella fundamentalmente se han recuperado una serie de materiales pasolinianos, incluidas palabras/fragmentos cancelados, etc. Y, sobre todo, se han insertado materiales ajenos, como los determinantes discursos de Eugenio Cefis –que refuerzan la trama política– los cuales muy probablemente formaban parte del proyecto original de Pasolini⁶.

Junto a iniciativas de las grandes editoriales italianas (numerosas reediciones pasolinianas y parapasolinianas) también se registran otras más modestas y que podrían merecer una difusión mayor de aquella a la que, en principio, parecen destinadas. Un caso curioso es el opúsculo *Pasolini Dicono di me - Dico io*, de Luisa Rainer Chiap con proyecto gráfico de Linda Simionato, que incluye diversos dibujos. Se puede poner en relación con el acervo pasoliniano–también aumentado en este año– de cómics, novela gráfica, etc. Se trata de un volumen en octavo, pero alto, de poco más de cien páginas (Rainer Chiap, 2022). Llama la atención su composición y su gráfica. Es un atractivo objeto bifronte –en blanco y negro, impreso con papel de calidad (una suerte de dos libros invertidos ensamblados)– que puede ser abierto indistintamente por un lado o, dándole la vuelta, por el otro. El más extenso es “Dicono di me”, que comparte con el otro el contener una antología de citas (alguna repetida), con su correspondiente fuente. Pero el primero contiene también páginas de ensayo. Merecen alguna atención las dedicadas al tiempo transcurrido por Pasolini en el Friuli (la tierra de su autora), su primera etapa creativa, de la que se da una interpretación (biobibliográfica) sucinta, pero muy decantada. Igualmente llama la atención –en esa misma parte– una serie de fichas (muy parciales) ‘las mujeres de’ Pier Paolo: Susanna –la madre–, Maria Callas, Laura Betti, Silvana Mauri, Maria Antonietta Macciocchi, Elsa Morante, Silvana Mangano, Anna Magnani y Dacia Maraini. Es este –el de las mujeres de Pasolini, por así decirlo– un filón, acorde con los tiempos, que oportunamente ha intensificado su presencia en este año⁷.

En una cierta página, el citado libro se ofrece como una respuesta dirigida a los jóvenes, cuyo lenguaje intenta mimetizar, especialmente en el nivel gráfico (amén de lo sucinto de sus contenidos). Esto suscita una cuestión no menor: ¿qué Pasolini ofrecer a los jóvenes? ¿Cómo darlo a conocer? Naturalmente caben muchas respuestas. Una de ellas, muy razonable sería, desde luego, invitar a leerlo, por ejemplo, mediante la promoción de buenas antologías (en las librerías apenas las hay)⁸. Pero ligada íntimamente a esta pregunta cabe formularse otra: ¿Por dónde empezar? Y esta no se refiere solo a un público joven. Pasolini, no se puede negar, es antes que nada un personaje relevante de la historia contemporánea. Muchos saben de él, pero ¿cómo transitar desde lo que sabe a lo que no se sabe? ¿Cómo profundizar? ¿Cómo pasar de lo biográfico a lo artístico, del personaje a la obra? Un libro, peculiar, útil en diversas vertientes puede ser el de la recién nombrada Dacia Maraini: *Caro Pier Paolo* (Maraini, 2022)⁹. Sobre todo, porque accede al lector a través de la vía emotiva, la que más puede involucrarle y conquistarle; el cual, una vez estimulado en su curiosidad, acaso continuará indagando por su

⁶ No faltan estudios monográficos sobre *Petrolino*, entre los cuales sobresalen varios volúmenes colectivos. Cfr. Benedetti/Gragnolati/Luglio 2020.

⁷ Destaco una iniciativa en ámbito teatral, estrenada en Livorno el 1 de octubre 2022, *In forma di Rosa - 100 anni di PPP*, una performance completamente femenina (actrices, directora –Barbara Idda–) en la que se da voz a mujeres que tuvieron a Pasolini como amigo, director o mentor. Junto a parte de las recién elencadas, comparece también Amelia Rosselli. Igualmente, la Rai, en 2022, ha coproducido una ficción documental *Le donne di Pasolini (90’)*, dirigida por Eugenio Cappuccio, en la que cinco actrices encarnan a cinco mujeres, una de ellas es Giovanna Bemporad, otra Oriana Fallaci. Con anterioridad, en 2019, se había publicado otro opúsculo (Garrera & Triulzi, 2019, 32 pp.) sobre la misma cuestión, del que también ha nacido un espectáculo, *Razza sacra. L’ultimo processo a Pasolini*, dirigido por Mariano Lamberti, estrenado en el Campania Teatro Festival de 2022 (15 ed.).

⁸ Una excepción es Pasolini (2022b).

⁹ Hay versión española, traducida por Helena Lozano Miralles (Madrid, Galaxia Gutenberg, 2022).

cuenta. Maraini conoció a Pasolini cuando él ya había cumplido los cuarenta años y, por ello, se concentra en las décadas de los sesenta y los setenta, las más destacadas, sin duda. No solo para Pasolini, sino para la Italia de la segunda mitad del siglo XX. (De ahí, también, la relevancia del autor: un intelectual central en años centrales de su siglo).

Esta novedad bibliográfica, cuya salida a las librerías el editor –Roberto Cotroneo, que la había encargado– hizo coincidir puntualmente con el centenario (en marzo), se presenta como una obra de características singulares. Una escritora prestigiosa, muy conocida por todos los públicos, que fue amiga del celebrado, ahora, casi medio siglo después de su asesinato, evoca al amigo: su personalidad, su pensamiento, su obra y algunas de sus experiencias, muchas de ellas compartidas. El volumen es plenamente marainiano. Se reconoce la escritura ajustada, sensual, risueña, necesariamente melancólica, en este caso; el estilo argumentativo, que se recrea en descripciones e interrogaciones (retóricas) y el ritmo, ligero. El género de la obra se acoge a un modelo de antiguo y noble; la estructura está planteada como una sucesión de cartas –de desigual extensión–, dirigidas a un destinatario que ya no podrá responderlas. Casi todas las epístolas, por otra parte, comienzan con la evocación de un sueño. Maraini sueña con Pasolini. Porque esta es la única comunicación posible con los muertos, el sueño. Y ese punto de partida onírico da paso a recuerdos del tiempo que fue compartido. Mas no por ello Dacia Maraini, la amiga, renuncia a plantear cuestiones o a formular preguntas al ausente. Porque no se trata de rendir un culto marmóreo sino de devolver a la vida –por lo menos a la vida del libro, o de los lectores– a quien la vida le fue arrebatada. Y por ello cabe la discusión e incluso el desacuerdo, siempre con la lealtad, la elegancia y la finura de una escritora a la que le gustaría poder retomar las conversaciones interrumpidas, y citadas, con el amigo. Se re-compone, pues, el retrato de un Pasolini íntimo, que, filtrado a través de mil anécdotas, a menudo aparece menos dramático, menos trágico, más dulce y cercano. Y esas anécdotas con frecuencia viajan en un Land Rover por África y Oriente, en la compañía de Alberto Moravia y de la propia Maraini, junto a otras más ocasionales, como la de Maria Callas.

En verdad alguno de estos relatos su autora ya lo había publicado con anterioridad y mucho había referido también en declaraciones y entrevistas sobre el homenajado. Es decir, no hay ninguna clamorosa revelación, ninguna novedad exclusiva. Lo que hay es un acercamiento amistoso, pero no incondicional sino elegíaco y a veces interpretativo y –como digo– crítico, al gran poeta, sujeto de muchos y sinceros elogios, del que también se revelan diversos hábitos, pequeñas cotidianidades o intimidades, etc. La escritora no elude al Pasolini más controvertido: su sexualidad, su sentido de culpa, su masoquismo, su preferencia por los muchachos –en los que ella cree que se buscaba a sí mismo–, la relación, tan extremada, de amor, con su madre, su enfrentamiento con los jóvenes del sesenta y ocho, su posición pública sobre el sexo y el aborto, su obsesión contra la pequeña burguesía... Como una feminista de raza, Dacia Maraini defiende sus postulados y rebate con delicadeza, pero también con firmeza los de Pasolini. Ella lo ve como un hombre siempre en fuga, un Pasolini que huye y al que ella pone, respetuosamente en el disparadero de sus contradicciones –v. gr., alguien partidario de una civilización campesina preindustrial, pero que no deja de disfrutar de las comodidades de la vida moderna–. Relata Maraini su reunión, en la cárcel, con Pino Pelosi –el asesino confeso de Pier Paolo–. En su momento ella le escribió un epílogo para su libro *Angelo nero*, de 1995; cree que el propio Pasolini, ajeno a cualquier voluntad de venganza, también lo habría hecho. Se ha de citar asimismo la descripción efectuada del *entourage* de nuestro protagonista. Precisamente Walter Siti había observado la paradoja del comportamiento “stranamente ecumenico” con los literatos de un escritor tan áspero con muchos otros (Pasolini, 2004: LXXIX) y se había sorprendido asimismo de que un autor tan autobiográfico no hubiese dejado un retrato de la sociedad que él frecuentó. (Aventura la hipótesis de que la naturaleza, precisamente burguesa, de esta se lo hubiese impedido). Pues bien, Maraini en un capitulito curioso recrea, extendiendo cuatro pinceladas, el retrato de esa “familia ampliada” pasoliniana

y reúne en un mismo espacio, jugando a una suerte de “escondite inglés”, a tantos de sus colegas y amigos: Garboli, Siciliano, Bertolucci, Asti, Ginzburg, Bellezza, Schifano, Parise, Penna, Pecora, Bassani, Bellocchio, Fellini, Mastroiani, Magnani, los hermanos Citti, etc. (Elsa Morante, Laura Betti y Moravia ya habían tenido un tratamiento previo, más pormenorizado). Todo el volumen, por último, aparece aderezado con citas de muchos de los poemas de Pier Paolo –o fragmentos de ellos–, cuidadosamente seleccionados y desde luego no de los más conocidos, junto con otros muchos textos suyos, casi siempre entrecomillados, fragmentos de cartas o de otros escritos (las fuentes no siempre se explicitan), que en sí mismos ya son una miniantología. También se menciona su teatro, su cine.

En fin, en el año 2025, muy pronto, se celebrará la efemérides del cincuenta aniversario de su fallecimiento. Se volverá a hablar de él. En lo biográfico, seguramente seguirán las producciones y las indagaciones e hipótesis sobre su trágico final. En cuanto a su obra, cada vez se hace más necesario afinar un cierto canon pasoliniano, seleccionar en una producción tan extensa y magmática (¿qué incluir más allá de los artículos corsarios?), para orientar al lector/espectador. Las lecturas e interpretaciones críticas seguirán produciéndose, ese será el indicio de su actualidad. Y mientras tanto, y sin quitarle ni un ápice de dramatismo a un personaje tan complejo y a su terrible final: ¡Viva Pasolini!

Referencias bibliográficas:

- Benedetti, C., Gagnolati, M., & Luglio, D. (eds.). (2020). *Petrolio 25 anni dopo. (Bio)politica, eros e verità nell'ultimo romanzo di Pier Paolo Pasolini*. Macerata: Quodlibet.
- Dalmau, M. (2022a). *Pasolini. El último profeta*. Barcelona: Anagrama.
- (2022b, 26 de febrero). Pasolini en Barcelona. *La Vanguardia*. Recuperado de <https://www.lavanguardia.com/cultura/culturas/20220226/8082076/pasolini-barcelona.html>
- Garrera, G., & Triulzi, S. (2019). «*Razza sacra*». *Pasolini e le donne (appunti per una ricerca)*. Roma: Cambiaunavirgola.
- Maraini, D. (2022). *Caro Pier Paolo*. Vicenza: Neri Pozzi.
- Naldini, N. (2022). *Pasolini, una vita* (S. Giancesini, ed.). Milán: Luni.
- Pasolini, P.P. (2004). *Romanzi e racconti*, I (W. Siti y S. De Laude, eds.). Milán: Mondadori (1ª ed. 1998).
- (2021). *Le lettere*. Milán: Garzanti (A. Giordano y N. Naldini, eds.). Milán: Garzanti.
- (2022a). *Petrolio* (M. Careri y Walter Siti, eds.). Milán: Garzanti.
- (2022b). *La insomne felicidad. Antología poética*, edición bilingüe (Martín López Vega, ed.). Madrid: Galaxia Gutenberg.
- Rainer Chiap, L. (2022). *Pasolini. Dicono di me - Dico io*. Treviso: Editoriale Programma.